completamente a un "principio de conductas" (Foucault, 2011:31).

la normalización fue necesaria en algún punto de la historia para regular los actos de las personas y garantizar con ello un orden

Conclusiones

En este recorrido teórico encontramos la razón de lo bueno y de lo malo: la moral construida socialmente como la norma de lo bueno y de lo malo, a partir de una idea natural sobre el bien; y en la Escuela, el mecanismo seguido para consolidar y arraigar esta moral en los sujetos. Así, cuando la sociedad toma esta idea natural sobre 'lo bueno', crea 'lo malo' y determina cómo debe actuar una persona en lo individual, para depositar esta norma en la conciencia individual, alegando el bien común según el juicio de las generaciones adultas, lo que acaba con la naturalidad de la moral.

La educación, la esencia de la Escuela, constituye la organización de estas normas que la sociedad determina para preparar a sus individuos como miembros de una colectividad, y se articula en ideas, sentimientos y conductas que son presentadas al sujeto para dirigirse de determinada forma en el mundo. Gracias a la educación, cuando se nos presenta una circunstancia sabemos qué pensar y qué hacer para afrontarla, así como qué no pensar y qué no hacer. Si esta es cotidiana, la reacción es tanto más fácil cuánto más hemos internalizado los códigos morales; y de no ser común lo que se nos presente -y esto lo condiciona el contexto-, tendremos que reflexionar y poner en movimiento los sistemas reproducidos en nosotros a través de la educación para decidir qué hacer, sabiendo primero qué pensar al respecto.

Esto se concreta en el aula escolar a través de lo que se aprende en contenidos tan sencillos como leer, escribir y contar, en el aprendizaje de técnicas o habilidades y hasta en elementos cuya aprehensión resultará necesaria para el desempeño de cualquier oficio o profesión; siempre bajo el respaldo de la práctica de los docentes (Althusser, 1969: 4). Paralelamente, en la escuela se aprenden las reglas de lo bueno: de las convivencias que debe observar una persona según el lugar para el que se prepara.

Por tanto, la normalización se impone mediante la educación como el mecanismo para asegurar que persista, sucesivamente, una sociedad con sus grupos bajo determinada realidad. Consecuentemente, la escuela acaba desempeñando la función de reproducir el esquema aprobado socialmente como bueno en las generaciones jóvenes, aunque, por más normas que se establezcan para las personas, habrá siempre una dimensión que no se alcanza a cubrir completamente: el interior de la persona.

No obstante, la normalización fue necesaria en algún punto de la historia para regular los actos de las personas y garantizar con ello un orden que permitiera la convivencia entre los individuos. Entonces, cada quien podría cumplir con los deberes que adquiría dentro del grupo social en el que se ubicaba sin problemas para el resto de los miembros.

Fuentes de consulta.

Althusser, L. (1969). *Theoria: Proyecto crítico de Ciencias Sociales.* UniversidadComplutense de Madrid. Recuperado el enero de 2013, de Ideología y aparatos ideológicos de Estado: http://www.ucm.es/info/eurotheo/e_books/althusser/index.html

Durkheim, E. (2000). *La enseñanza de la moral en la escuela primaria.* Revista Española Investigaciones Sociales, No. 90, 275-287.

Durkheim, E. (2003). *Educación y sociología.* España: Península.

Foucault, M. (2011). *Historia de la sexualidad. 2. El uso de los placeres.* México: Siglo XXI.

Torres, C. (2003). *Ideología, educación y reproducción Revista de Educación Superior.* Recuperado el enero de 2013, de ANUIES: http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/res032/txt3.htm



Identidad desconocida

*Mtra. María Isabel Ocampo Tallavas

Resumen.
El presente trabajo brinda una reflexión sobre la educación deliberativa, a partir del análisis de dos textos literarios, ambos llevados a versiones cinematográficas, sin embargo, solo se utilizará la versión fílmica de la obra de Robert Ludlum. El objetivo es profundizar a través de la teoría de las necesidades y de los sentimientos, de Agnes Heller, así como del pensamiento de Martha Nussbaum, la manera en que ciertos espacios éticos – políticos de la modernidad han sido generados por sociedades dominadas por mercados que han vencido la fuerza del Estado, y como la falta de vínculos de los personajes, en un entramado social absolutamente indiferente de ellos ha terminado por despojarles de su humanidad. En este escenario se pretende identificar los elementos que podrían a través de una educación deliberativa, la posibilidad de evitar algunos de los efectos no ficticios de los casos Bourne – Quaile.

Abstract.
This work offers a reflection on deliberative education by means of reviewing two literary texts, both of which had later film versions produced. However, only the film versions of Robert Ludlum's works will be analyzed.

The object is to analyze, utilizing both Agnes Heller's theory of needs and feelings as well as Martha Nussbaum's theory of thought, the manner in which certain ethical-political areas of modern society have been generated in those societies dominated by markets which have superseded the power of the state. Additionally, the analysis will include that of the manner in which the absence of any bonds between the various characters and their absolutely indifferent social framework has ultimately deprived them of their very humanity.

This scenario intends to identify any fundamentals that could conceivably, through deliberative education, avoid the very real, non-fictitious effects of both cases Bourne and Quaile

Palabras claves.
Identidad, necesidad, interés, autonomía, educación, derechos humanos, educación deliberativa, sentimientos, espacio ético – político, mercado, modernidad.

Introducción

En el año 2002, se estrenó la cinta The Bourne identidity (Liman, 2002), traducida al español como "Identidad desconocida" o "el caso Bourne", basada en la novela de Robert Ludlum (Ludlum, 2003). El film tiene como argumento central la pérdida de memoria de un agente del gobierno estadounidense, quien ha sido entrenado por una agencia – empresa, para realizar lo que podemos llamar trabajos poco convencionales. En el inicio, Bourne, es atacado y dado por muerto en alta mar, aunque entre una mezcla de genética alterada y de suerte, el personaje es rescatado y comienza sus andares en la búsqueda de su memoria – identidad perdida.

¿Qué es lo que se puede plantear desde el ámbito ético sobre el personaje de Bourne, en cuanto a la identidad moderna[1]? Se puede plantear tres aspectos que son relevantes, por un lado, un espacio común ético – político creado desde el mercado; una construcción de la identidad a través de los vínculos y finalmente la posibilidades de una educación democrática, como la contenida en la Constitución Mexicana y en este sentido por un lado, tendrá que tratarse de una educación que respete y no destruya identidades y por otro lado, realizar en este trabajo a un aproach de una vía bastante atractiva que en este escenario educativo que pretenda ser democrático y que es precisamente la idea de la educación deliberativa (Martí, 2006).

De tal forma que el trabajo se estructura en cuatro partes, una primer introductoria relativa a algunos aspectos generales de las obras, fílmica en el caso de Bourne, y la referencia literaria de la obra de Dick, "Podemos recordarlo todo por usted".

El siguiente epígrafe dará cuenta a partir de las ideas de Heller (1996); Nussbaum (2008) y Joseph Raz (2004), la forma en que los espacios éticos – políticos, han generado individuos desvinculados y muy parecido en sus decisiones estratégicas a las de Jason Bourne y Quile.

Finalmente la idea es rescatar los argumentos ético – políticos, en contra de la generación de sociedades que cedan los espacios ético – políticos de los ciudadanos a los intereses privados. La propuesta es un aproach a lo que podríamos llamar Educación en, con y para la deliberación, la cual tiene como objetivo buscar la conservación de los vínculos a través del diálogo y de la generación del compromiso

* Profesora de Asignatura adscrita al ICEUABJO.

[1] Cuando se afirma la existencia de una identidad moderna, se está aludiendo a ciertas condiciones de saber de determinada época (epistemología), en este punto, estos conceptos serán el antropocentrismo, la secularización de los valores, la mecanización de la naturaleza y el individualismo. De tal forma, que a partir de estos conceptos estructuramos el resto de nuestros saberes, planes de vida, etc. (Ehrman, 2010)

por ciertos valores (derechos humanos), que cuentan con un grado mínimo de universalidad. Finalmente tendremos las conclusiones.

1.1. Sobre personajes, argumentos e imaginación empática

Nussbaum (1995), sostiene que el arte, y en especial, la literatura tienen una función más allá de la evasión. La tónica general cuando se utiliza la literatura o el arte, para tratar algunos temas "reales" puede ser confuso, en especial cuando los seres humanos no practicamos bien ese tipo de fantasía, y que no están acostumbrados a cultivar su simpatía humana en forma estrecha y parcial, así que el remedio no es rechazar la "fantasía" como un elemento no confiable. La fantasía también debería informar las instituciones mismas" (Nussbaum M. , 1997)

Y si pensamos, en la educación y su dimensión institucional, la reflexión sobre lo fantástico tiene bastante que aportarnos, en palabras de Nussbaum (1997)

"¿Qué otra cosa podemos hacer como ciudadanos, si deseamos alentar la esperanza y el respeto por nosotros mismos? La tarea de la imaginación literaria en la vida pública es, como una vez declaró Henry James, crear el registro, a falta de un goce mayor; en una palabra, imaginar el caso honorable y posible. Podemos abrigar la esperanza de que ese registro permanezca, aunque no tenga poder de persuasión universal, y que al ser contrastado con lo brutal y lo obtuso como un objeto bello frente a un objeto feo dé testimonio del valor de la humanidad como un fin en sí mismo" (pag.20)

Ambas historias, que ocupan la presente reflexión permiten introducirnos en ciertos paradigmas que ocupan los escenarios de la ética y la moral, el mensaje de ambos son la existencia de hombres sin límites, que pueden limitarlos como seres humanos, Nussbaum (1997), reflexiona sobre Gradgrind, personaje de Dickens.

"El señor Gradgrind sabe que los libros de cuentos no son meramente decorativos o amenos, aunque estoy ya bastaría para hacerle dudar de su utilidad. Entiende que la lietratura es subversiva. Es enemiga de la economía política tal como la conoce el señor Grangrind: un ambicioso proyecto científico consagrado a representar las complejidades de la vida humana en forma tabular. La literatura expresa, en sus estructuras y formas de decir, un sentido de la vida que es incompatible con la visión del mundo encarnada en los textos de economía política, y modela la imaginación y los deseos de una manera que subvierte las normas racionales de dicha ciencia" (pag25)

Si algo, resalta el pensamiento de Nussbaum (1996), es precisamente la capacidad de suscitar la empatía del lector, frente a situaciones que de otra manera no le serían tan cercanas en experiencia.

Primeramente haremos un recuento parecido entre la obra de Dick (2004), dicha obra contiene una tensión que es posible notar desde las obras literarias anteriores del autor, sin embargo, en esta ocasión nos ocuparemos de su escalofriante historia "We can remember it for you wholesale" o "Podemos recordarlo todo por usted" (Dick, 2004) de Philip K. Dick, y que tiene que ver con los retos del respeto de la autonomía de la persona en las situaciones políticas y económicas actuales.

Para olvidar quienes somos solo basta llenarnos de la necesidad sobre necesidades que realmente no necesitamos.

En la obra de Dick, será Douglas Quail, el personaje principal quien aparentemente es un obrero, que tiene una esposa, amigos, y quien jamás ha viajado a Marte. Todo e clara, comienza a sospechar que lo que recuerda a través de esa identidad no es real, en pocas palabras duda de si su memoria es suya o existen recuerdos implantados. Ni siquiera los vínculos más cercanos de Quail, son capaces de borrar esa sensación de haber viajado al planeta Marte, a pesar de que no existe evidencia alguna de dicho viaje.

En un acto de confianza Quail, pregunta a su esposa varias veces sobre el recuerdo que tiene de su visita a Marte, su esposa siempre niega que Quail, haya viajado a parte alguna, sin embargo, Quail, nota que su esposa nunca niega el supuesto viaje de manera categórica. Algo en la conducta de su mujer hace sospechar a Quail, en el silencio de su esposa Quaile interprete de que ella no le dice todo, ¿por qué desconfía de su esposa o es que desconfía de la existencia del vínculo con ella?

Por el contrario, Jason Bourne, carece de memoria, de recuerdos, tiene que ir atravesando una serie de peripecias y descubriendo habilidades, actitudes físicas y psicológicas en sí mismo que no son algo natural. Esto aunado a una persecución implacable, que le hacen dar cuenta de que está metido en algo. Sin embargo, ha contrario de Quail; Jason Bourne va sorteando todos estos escenarios en compañía de Marie Kreutz, con ella va descubriendo su verdadera identidad. Aquí es importante hacer una observación, es en compañía de otro, que Bourne, crea su identidad, es a través del apego con Marie, que va haciendo un vínculo basado en la confianza, la solidaridad, y claro el amor, es importante recordar que es el trabajo y en la vida en común como se forma la identidad (Raz, 2004).

Sin embargo, este no es el punto de partida de la historia de Bourne, su carente identidad, no es una sorpresa en la figura del agente especial. En realidad la pérdida de la memoria es un pequeño accidente, Bourne, como soldado solo tenía un fin que le definía, obedecer órdenes que comprometían la vida de otras personas que importunaban intereses estratégicos. Es decir, la identidad de Bourne, como un agente especial es la de carecer de una identidad real, todo es ficticio hasta su propio nombre. Lo real para Bourne, consiste en ir recuperando la humanidad, y esa humanidad consiste en algo más que contar con un nombre real o una identidad "verdadera", consiste en recuperar su propia dignidad, y definitivamente solo la presencia de otro ser humano, en este caso de Marie Kreutz, le devuelve la oportunidad de mirar de forma diferente sus propias acciones.

Quail, por el contrario se encuentra solo, su esposa lo abandona, y él mismo sospecha que ella forma parte del montaje, en especial cuando, Quaile, encuentra en su propia casa pruebas de que verdaderamente viajo y estuvo en Marte.

Se trata de hombres que pertenecen al sistema, como soldados o espías, pero que en algún momento tuvieron momentos de empatía o de cuestionamiento sobre su trabajo, ello los convirtieron en sujetos peligrosos.

El presente trabajo tiene como objetivo comparar los espacios ético – políticos comunes entre ambas historias y personajes, a fin de rescatar la importancia de los sentimientos, necesidades y deseos en la construcción de la identidad y más aún proponer la educación en la deliberación como el modelo que se aproxima a la posibilidad de combinar los anteriores y lograr de esta manera a través de la educación la generación de ciudadanos y no solo de profesionistas.

1.2. Los espacios ético – políticos comunes

Tanto la obra de Ludlum, como la de Philip K. Dick, están llenas de inquietudes éticas y políticas, que giran en torno a la posibilidad de controlar a las personas a través de programaciones, drogas y técnicas avanzadas. Si bien, esto puede sonar a fantasía, en realidad, ambos autores llevan a cabo una metáfora de las sociedades actuales, puede en algunos momentos pensarse que para olvidar quienes somos solo basta llenarnos de la necesidad sobre necesidades que realmente no necesitamos.

Es el trabajo y en la vida en común como se forma la identidad (Raz, 2004).

Este epígrafe se configura a partir de las ideas de Heller (1996), sobre la revisión de su teoría de las necesidades. No ahondaré, sino solo retomaré de esta autora su idea de necesidades categóricas, cuantitativas y la concepción de que solamente los individuos pueden decidir cuáles son las necesidades en su vida. Los otros autores que nos aportan ideas para hablar críticamente del espacio "moral" de las sociedades actuales o modernas, son Martha Nussbaum, y Joseph Raz.

De Nussbaum, me interesa destacar la idea de los sentimientos desde una teoría cognositivista (Nussbaum M. C., 2008), de manera que los mismos cumplen una función de guía, nos permiten tomar decisiones en la vida, de tal manera, que sin ellos no seríamos funcionales en la vida diaria, recuérdese el triste caso de Phineas, en el Error de Descartes (Damasio, 1996) Finalmente Joseph Raz (2004) nos ofrece la manera de integrar sentimientos, necesidades en intereses, y de esta manera acceder al lenguaje de los derechos humanos, y obviamente al derecho a la educación.

El espacio ético – político, que dan cuenta ambas historias (Bourne-Quail) tiene que ver con una sensación de posibilidad infinita de los sujetos de llegar más allá de los límites en el control sobre otros sujetos, que tienen un poder ilimitado. Estos sujetos forman parte de corporaciones privadas, que obtienen lucros de sus actividades que en su poder ilimitado mantienen en la opacidad (Müller, 2000).

Estos sujetos privados, han convertido a los protagonistas en receptores de "fardos" cargados de necesidades específicas (Heller, 1996), es decir, no se les permite a los individuos decidir cuáles son sus necesidades individuales o grupales. Ambos personajes no pueden desear sino para lo que han sido programados.

Si bien en la premodernidad, nos dice Heller (1996) que las necesidades se repartían entre los estamentos a manera de fardos, de modo que, una persona solo podía desear o necesitar, los bienes que eran propios del estamento al que pertenecían, es lo que se denomina una distribución cualitativa. En contraste la modernidad, introduce a través de la institución del mercado un tipo de distribución que llama cuantitativa, serán los individuos los que decidan que necesidades tienen y será primeramente a través del mercado como las satisfagan.

Esta visión positiva del mercado como institución es parte de la Modernidad, por supuesto que, los matices son introducidos por la propia Heller (1996), la aparente pérdida de la distribución cualitativa, permite que los sujetos deseen y logren, lo que quieran, pero no solo eso, sino que aquí los sujetos pueden desear sin límites. Esto representa para Heller (1996) un enorme peligro que deja expuesto un problema, el péndulo puede inclinarse siempre peligrosamente sobre un lado que sobre otro, es decir, puede existir una dictadura de las necesidades (Heller, 1996), que finalmente sea otro, el Estado, una empresa, un líder carismático, quienes terminen decidiendo las necesidades de los individuos, como parte del grupo al que pertenecen.

Son los grupos empresariales y sus aliados, que actúan tras la sombra de poder que les confiere la alta tecnología. El uso de dispositivos de alto rendimiento tecnológico, permiten llevar a cabo una persecución implacable de Bourne y Marie, solo paradójicamente el hecho de que Bourne, sea un prototipo de alta tecnología, permite que ambos sobrevivan y escapen. A diferencia, Quail, carece de una tecnología más allá que potencialice su fuerza e inteligencias, es sencillamente un ser humano, y que si bien anteriormente se deja entrever en la historia fue parte del grupo que ahora lo persigue, se ve sumido en problemas precisamente por una "debilidad" humana, un fallo en su cerebro humano, que hace imposible que los científicos borren un

recuerdo preciso, que constituye un problema para sus jefes, un viaje a Marte.

No es la capacidad de raciocinio de Quail, la única que mantiene las dudas sobre la veracidad del viaje a Marte, son los sentimientos de Quail, la desconfianza en su esposa, la angustia de no recordar, de no ser quien se supone que todos afirman que es. Es el estado emocional, el que lo impulsa a encontrar las pruebas escondidas en un escritorio de lo que podríamos llamar recuerdos marcianos. Estos sentimientos racionales (Nussbaum, 2008), le llevan a encontrar con una terrible realidad, efectivamente ha viajado a Marte, y además tiene colocado un chip de control mental, de manera que, sus antiguos "jefes" tienen el conocimiento de cada uno de sus pensamientos, a diferencia de Bourne, que con la amnesia ha ganado el control de su mente, Quail, por el contrario al recuperar su memoria ha perdido su "libertad mental".

Esto supone una tragedia para Quail, de repente se encuentra que cuando piensa, no está solo, ellos están ahí, saben que él no ha olvidado, y hablan con él, de manera que, todo lo que Quail, piensa es conocido para ellos. Quienes por medio del dispositivo depositado en su cerebro están "dentro" de él, han ganado, derrumbando la última resistencia de Quail, su capacidad de privacidad mental y emo-

Perder la libertad de conciencia es perder la humanidad, es la perdida absoluta.

cional. Sin ella se encuentra desnudo, todo plan que pueda inventarse para evadirlos es imposible de llevarse a cabo, esta nulidad de evasión, lo lleva a un estado de aflicción.

Para Nussbaum (2008), la aflicción es un sentimiento de pérdida absoluta que nos enseña que un bien es frágil, es decir, que lo que amamos, deseamos, valoramos, podemos perderlo. Perder la libertad de conciencia es perder la humanidad, es la perdida absoluta.

Resumiendo, el escenario moderno ha desplazado la política por el mercado, el control de los individuos, es a través de su capacidad de consumo, los vínculos no son importantes, porque para generarlos (Raz, 2004) requieres de tiempo y trabajo en común, algo que se ha evaporizado en la modernidad, solo hay que seguir el ritmo del film y la narración de Dick, y esta ausencia de tiempo es evidente.

1.3. De la memoria y la identidad

Hemos visto en el epígrafe anterior los espacios comunes y no tan comunes entre las historias de Bourne y Quail, ambos han sido desnudados por el sistema de su humanidad, ambos son hombres del sistema, que han terminado por dejar de serle útil para convertirse en un peligro.

Ambos saben ahora y en cierto sentido esto los hace libres, pero este conocimiento sobre su propia libertad mezclada con la posesión de información que descubre quienes realmente mueven las piezas, se vuelve una amenaza que el



sistema político determinado por el poder económico resuelve en la aniquilación.

En este punto, volvamos a la reflexión de Heller (1996) sobre las necesidades, para nuestra autora el mercado es indispensable para la distribución cuantitativa y por lo tanto esto permite la autonomía de las personas, pues serán ellas quienes determinen lo que necesiten. También se ha mencionado que este esquema no evita que pueda existir una dictadura de las necesidades, para Heller (1996) solo un estado de derecho democrático, es la única opción para disminuir el peligro de la dictadura de las necesidades y del poder por el poder.

La idea de Heller (1996) con dejos kantianos consistirá que este tipo de estado garantiza lo que ella llama carencias, es decir, necesidades sociopolíticas, estás se traducen en lo que comúnmente llamamos derechos humanos y estos se vuelven en un lenguaje de reivindicación que ejerce la sociedad civil. Para Heller (1996) en los estados democráticos saludables, existe una "guerra civil" permanente, es decir, cuando sectores de la sociedad que se dan cuenta que la distribución que existe para ellos es cualitativa, y por lo tanto, el Estado con esto reduce su capacidad de autonomía, entonces suelen organizarse y reclamar para corregir estas desviaciones. Hay que matizar Heller(1996) habla de estados en que la democracia es saludable, obviamente cuando esto no sucede entonces existe la verdadera guerra que incluye la sangre. Es entonces cuando aparece la necesidad de crear sujetos como Bourne o como Quail.

Pero Bourne y Quail, son ejemplos de cómo se puede manipular a las personas creando realidades alternas que son refrendadas como reales en los medios de comunicación. La pérdida de la memoria y de la identidad, el llenar



a la persona con el deseo de un cúmulo de necesidades que probablemente no lo son, es decir, una necesidad irrefrenable por el consumo. Y al mismo tiempo vaciarla de lo que realmente da sentido en su vida. Esta es la fantasía de las que nos advierten Ludlum y Dick, en las sociedades modernas, se ha dejado al individuo solo y aislado con la idea de que puede desear y necesitar infinitamente, que puede ser Bourne o Quail.

Los chips a manera de Quail, los ponen los mass media, el propio fracaso de los políticos, de modo que las personas terminan aisladas, sin vínculos fuertes. La política reducida a partidos que han perdido el poder de suscitar la esperanza, de presentar proyectos que realmente incluyan y empoderen a los ciudadanos, pero que a la vez producen un efecto de desesperanza y de falta de credibilidad que convierte a los individuos en sujetos que olvidan con facilidad, porque lo que sucede en lo político no pueden vincularlo con lo que sucede en sus vidas, el mercado se encarga de esta falta de memoria (Erhman, 2010). Por esta pérdida de lo político, Giuseppe Rensi (1926), afirma, "Todas las formas de gobierno tienen en común un elemento, nunca es la comunidad que gobierna, sino una pequeña clase que constituye por sí sola la categoría de los gobernantes, mientras que todo los demás forman la categoría de los gobernados" (Cap VI)

Para Raz (2004) Occidente ha cultivado un lenguaje muy fortalecido de los derechos, pero ha dejado de lado los deberes, esto no significa que este autor demerite la importancia de los derechos, de hecho, en su teoría los derechos tienen prioridad axiológica frente a los deberes. Pero Raz (2004) afirma que en donde precisamente se crea la identidad es en la vinculación con los otros, en el cuidado de los bienes que son importantes para nosotros, y que muchos de estos bienes los construimos con otros, obviamente esto es lo que llamamos singularidad (Raz, 2004).

Se entiende que al construir vínculos fuertes los individuos que forman parte de un grupo tienden a cuidarse, a ser solidarios. Para Heller (1996), es en estos grupos (pueblos originarios, mujeres, discapacitados, grupos gay) que surge el lenguaje de las necesidades radicales. Es decir, la reivindicación que los individuos llevan a cabo para poder vivir bajo un esquema de reglas, principios, que reflejan una forma de vida compartida. Más aún, para Heller (1996), las necesidades radicales se entienden como cualitativas y no cuantificables; Además no pueden ser satisfechas en un mundo basado en la subordinación y dependencia; Guían a la gente hacia ideas prácticas que abolen la subordinación y la dependencia.

La idea subyacente en el caso Bourne y en el caso Quaile, suponen que en sociedades donde el discurso de los derechos humanos, es más un discurso jurídico vacío, que un discurso ético con sentido jurídico. Bourne y Quaile, son tristemente sacrificables, porque no hay quien les eche de menos, quien pueda parar la maquinaria que se ha volcado para destruirlos. Se mueven entre la gente, pero están humanamente solos. Ninguno de los dos puede usar el lenguaje de los derechos, saben porque lo sufren, entienden que lo que les está sucediendo no debería pasar.

Quaile, se rinde negocia lo inegociable y Bourne, resiste porque en su vida hay esperanza, aunque su identidad este perdida, Bourne, tiene la posibilidad de recuperarla. Quaile, la ha recuperado, pero renuncia a ella con la promesa de seguir l

El punto es que Occidente, no se ha planteado seriamente como educar a sus ciudadanos, ha dejado que sean las instituciones, en especial el mercado las que guíen las opciones de vida de los individuos. Pero igualmente es el mercado el que ha determinado las opciones y caminos de las instituciones de educación, en específico de las Instituciones de Educación Superior, que tipo de estudiantes formamos, al estilo Bourne, buscando que tengan capacidades de óptimo desempeño, sin lazos, en competencia absoluta en el mercado o trágicos personajes como Quail, que olviden por miedo, que callen y negocien para no ser eliminados de las listas del trabajo.

El control de los individuos, es a través de su capacidad de consumo, los vínculos no son importantes.

1.3 La promesa de la educación

Hasta el momento se ha tratado de realizar una reconstrucción del escenario ético – político, de dos casos que comprometen la autonomía de la persona, desposeyéndola de su dignidad y se han señalado al mercado, a las empresas y su vinculación con la política como las fuerzas como los orígenes de estas desgracias.

Bourne y Quaile, existen en la realidad, porque sus historias tienen que ver con la historia de los excluidos, de quienes resisten aún a veces sin saber cómo hacerlo. De aquellos que pudieron estar incluidos y luego se les excluyó, de quienes nunca han tenido la oportunidad de estar incluidos.

Quaile, es un personaje maravilloso, en algunos momentos su aflicción es tan intensa que raya en la locura, pero como sostiene Nussbaum (2008) lo que sucede con la pérdida absoluta, es un estado de vulnerabilidad. Quaile, es simplemente trágico, no loco. Y son sus sentimientos los que al final le permiten recuperar su dignidad, poco le dura el gusto, pero esto nos deja un punto importante para la educación.

Generalmente asociamos el proceso educativo con la adquisición de una serie de conocimientos que son útiles en la vida de un sujeto, profesionalizamos a los individuos, pero no se les enseña su papel como ciudadanos.En este sentido, los sentimientos juegan un rol central, es decir, la cuestión es hasta qué punto los sentimientos y actitudes pueden cultivarse a través de la razón (Raz, 2004) y cómo encaja esto en el proceso educativo.

Sin pretensiones de dar una respuesta absoluta, la ciudadanía tiene que ver con la construcción de la propia comunidad política en la que se vive (Ovejero, Félix; J.L.Martí; Gargarella, Roberto, 2004). Sin intenciones de caer en un objetivismo ético, o en una simple educación cívica, la pretensión es que en la educación se generen los espacios deliberativos reales, que permitan a los niños y a los jóvenes, el poner en práctica los principios públicos propios de una democracia.

Esto requiere enseñar a dialogar, y se entiende que el diálogo implica la oportunidad para que todos hablen, no que unos hablen y otros escuchen. Por lo tanto, los sentimientos como guía en la toma de decisiones son totalmente racionales. De esta forma, dejar que las personas se expresen permite que se impliquen, porque “Sentir significa estar implicado en algo” (Heller, 1999) y en la medida en que nos sentimos implicados, nos motivamos, nos son significativo lo que sucede en nuestro entorno.

Enseñar que nuestros sentimientos son racionales (Nussbaum, 2008) y que nos permiten elegir y llevar a cabo nuestros sueños, lograr satisfacer aquellas necesidades que nos son personales o colectivas, requiere de un contexto en que las carencias estén cubiertas, pero lo seguro es que esto no sea así. Por ello, educar también significa lograr en la deliberación identificar que sentimientos y necesidades

los sentimientos como guía en la toma de decisiones son totalmente racionales

compartimos para de convertir el aprendizaje en un trabajo colectivo.

Trabajar la educación en deliberación enseña a los educandos a argumentar, a tener mejores ideas, también permite que sean empáticos frente a otras formas y proyectos de vida, que aprendan la solidaridad y la afirmación de su propia autonomía, que reconozcan otras formas de ver los problemas y de plantear soluciones.

Si un modelo educativo deliberativo es la respuesta a la construcción de sociedades más justas, es precisamente porque las sociedades más justas y equitativas solo pueden ser el resultado de una continua “guerra civil”, en palabras de Heller(1996) y para llevarla a cabo requerimos ciudadanos y no solamente profesionistas.

Conclusiones

Los personajes de las historias elegidas nos permiten observar que el espacio ético – político de la actualidad está dominado por una serie de intereses que nunca son claros para los ciudadanos, pero que sin embargo, si son capaces de montar una serie de bienes sobre los cuales generan el interés de los individuos, para que estos los identifiquen como necesidades.

El consumo desmedido de los ciudadanos de algunas sociedades de artículos que probablemente no constituyen necesidades legítimas y que por el contrario su producción seguramente estará realizada en una fuerza de trabajo demeritada. Nos orientan sobre el panorama ético – político que realmente es pobre en la deliberación, de hecho esta no existe realmente.

Esta situación deja vulnerables a los individuos, porque al final el mercado crea la idea de competencia feroz y de una gran movilidad geográfica, esto da muy poco espacio para que las personas generen vínculos realmente fuertes o que se interesen por lo que sucede en su entorno. Lo anterior provoca que gran parte del sistema o de las instituciones de distribución de necesidades, quedan sin control alguno, ello inclina la balanza en un sentido negativo para que un gran número de personas finalmente estén excluidas de cualquier oportunidad. Más aún ni siquiera el lenguaje de los derechos humanos, que sintetiza esta situación puede ser utilizado porque ha sido neutralizado en versiones mucho más lights, vinculadas al propio mercado.

Por ello, una educación deliberativa permitiría la implicación necesaria, la generación de vínculos importantes, para enseñar que los casos de Bourne y Quaile, no son meras ficciones, sino lugares comunes de reflexión ética y que la enseñanza que nos queda es que la ciudadanía se logra aprendiendo la democracia, por eso las aulas en las que la deliberación se practique son espacios ético – políticos, que generaran personas no solo aptas para el trabajo, sino individuos empáticos, y no solamente comprometidos a defender sus propios derechos sino a entender la importancia de la solidaridad.

Fuentes de consulta:

Heller, A. (1996). *Una revisión de la teoría de las necesidades.* Barcelona: Paidós.

Heller, A. (1999). *La Teoría de los Sentimientos.* México: Ediciones Coyoacán, S.A. de C.V.

Liman, D. (Dirección). (2002). *The Bourne Identidity* [Película].

Ludlum, R. (2003). *El caso Bourne.* España: De Bolsillo.
Nussbaum, M. C. (2008). Paisajes del pensamiento. Madrid: Paidós.

Ovejero, Félix; J.L.Martí; Gargarella, Roberto. (2004). *Nuevas ideas republicanas.* Barcelona: Paidos.

Raz, J. (2004). *Valor, respeto y apego.* Colombia: Universidad Externado de Colombia.

usted, P. r. (22 de 04 de 2004). Dick, K. Dick. Recuperado el 06 de octubre de 2011, de Letras perdidas: http://www.letrasperdidas.galeon.com/consagrados/c_dick01.htm

